EQUIPO 'SIN TELÓN'

EQUIPO INVESTIGACIÓN UNIVERSITAT JAUME I
SIN TELÓN

La compañía se ha convertido en una de las empresas teatrales más internacionales de España divulgando las señas de identidad valencianas entre los públicos de masas de todo el mundo

Xarxa Teatre, 40 años de cultura valenciana para el mundo

Con casi cuatro décadas tras sus espaldas, Xarxa Teatre ha logrado alzarse como una de las compañías teatrales más internacionales del movimiento dramático del país. Pieza fundamental de la tradición cultural de Castellón, su fundación tuvo lugar en Vila-real, en 1983, cuando la falta de acceso a la cultura y la carencia de infraestructuras animó a un grupo de artistas soñadores a seguir un camino en común dedicándose al teatro de calle con raíces tradicionales.

Solo en su primer año, desarrolló más de cien actuaciones en la Comunidad, funciones que fueron determinantes para difundir –con un lenguaje propio– la cultura popular valenciana. «El mayor objetivo en nuestros espectáculos siempre ha sido contar historias a partir de nuestras vivencias y tradiciones», señala Leandre Escamilla, director de Xarxa Teatre.

Las plazas de los pueblos, repletas de libertad tras una larga época de censura, se convirtieron en su principal escenario. Durante sus primeros pasos, la empresa partió de representaciones infantiles para recobrar las señas de identidad del pueblo valenciano. La Bruixa Marruixa (1983) fue una de esas primeras obras. Un espectáculo que logró rescatar de las fauces del olvido a personajes, canciones y cuentos de la tradición oral.

Compartir su talento y arte en espacios al aire libre en vez de escenarios entre cuatro paredes es otro de los grandes méritos que se les reconoce a la compañía vilarealense, sobre todo, al posibilitar la recuperación del espectáculo dramático y convertirlo en una manifestación de masas.

Escamilla explica que actuar en la calle les permite –a diferencia de otras empresas–, alcanzar a un público muy heterogéneo, conectando absolutamente con todas las generaciones. «Esto provoca que la interacción con la función sea diferente según varios criterios, ya sea la edad o el acervo cultural».

SIN FRONTERAS

A comienzos de los años 90, Xarxa Teatre superaba ya el ámbito geográfico nacional. El Foc del mar (1990) o Ibers (1990) fueron actuaciones que plasmaban la problemática social de la época y que les abrieron las puertas de Europa, concretamente Francia y Bélgica.

La internacionalización permitió, entre otras cosas, que la compañía iniciara una fructífera coproducción con festivales internacionales junto a una dotación económica necesaria para crear obras innovadoras en su tierra. Una de ellas fue Veles e Vents (1994), encargada por Scéne National de Calais para la inauguración del túnel bajo el canal de La Mancha. Su potente puesta de escena, con abundante pirotecnia y escenas altamente visuales, a modo de protesta por la destrucción de la vida marina, se convirtió en uno de los espectáculos más representados en el planeta.

Confiesa Paula Escamilla, artista de Xarxa Teatre, que «cuando sales fuera y ves que la gente alucina con el sonido de un cohete o de los acordes de la *dolçaina*, te emocionas mucho. Porque dices, ¡ostras!, igual para conseguir el verdadero éxito hay que confiar en nuestras raíces».

Esther Anglés, artista y responsable de vestuario en Xarxa, apunta que es fundamental la dedicación y la pasión mostrada en cada movimiento, que les permiten hacer llegar a cada espectador la esencia de sus raíces mezclándolos con las fórmulas escénicas más vanguardistas. «Empleamos música en directo, danzas, personajes arquetipos de nuestra cultura, como el *llaurador* o el *gegant*, o incluso instrumentos de nuestra tierra, extrapolándolos al plano teatral y dándoles una vuelta».

Un claro ejemplo de ello es el protagonismo de la pirotecnia. A pesar de que en muchos países la pólvora se vincula a la guerra, la compañía consigue con sus espectáculos sorprender a los asistentes, otorgándole un nuevo valor festivo y artístico. La Nit Màgica (1989) es una de las representaciones en la que pólvora y fuego son ejes principales de la narración. «Es una gran fiesta del fuego en comunión con el público, un gran *correfocs*».

En sus últimos años, la entidad vila-realense se enfundó la bandera y crítica de los problemas sociales más importantes, como la burbuja inmobiliaria, en Les rates mortes (2003); o la gestión de la inmigración ilegal en la Unión Europea, en Papers! (2013).

A ello se sumó el giro hacia un teatro multimedia, con nuevas tecnologías que lo han hecho más actual y han contribuido, en los últimos tiempos, a sobreponerse a la pandemia. El confinamiento –en marzo de 2020– sorprendió a Xarxa con una gira internacional que tuvo que suspender y que le hubiera llevado a Corea, Colombia, Alemania, Francia, Polonia y Portugal, así como a grandes festivales del país, por el 25 aniversario de Veles e Vents.

El también director de la compañía Manuel V. Vilanova, vaticinó en aquel momento el periodo de «resistencia» al que obligaba el Covid en la práctica totalidad de los sectores y, especialmente, en las actividades artísticas para públicos de masas. Y así ha sido.

Xarxa Teatre ha resistido y ha resurgido con su particular idiosincrasia y puede hacer gala de crear escuela teatral con estilo y lenguaje propios y una forma única de compartir su identidad y cultura.

EQUIPO 'SIN TELÓN': Los miembros del equipo que han desarrollado el reportaje para la asignatura Producción y Realización Hipermedia, del profesor **Emilio Sáez Soro**, del Grado Comunicación Audiovisual de la UJI, son: **Andrea Andreu, María Badenas, Lucía Bruno, Gerard Gálvez, Raquel Marín, Pedro Ramírez, Neus Pérez, Francisco Javier Tejada y Lidia Urios.**

EN MARZO DE 2020, EL COVID 'SUSPENDIÓ' LA GIRA INTERNACIONAL DE XARXA